

Feministas de cartón

Es preocupante que, en lugar de estar enfocados en resolver los problemas reales de los chilenos, como seguridad, migración descontrolada o nuestros problemas de financiamiento en salud, nos veamos obligados a hablar sobre la posible impunidad y abusos de poder dentro del gobierno actual. El “gobierno feminista” que se auto-proclamó como defensor de los derechos y de la transparencia, ha demostrado que es solo un discurso vacío.

Uno de los casos más escandalosos es el del ex subsecretario del Interior, Manuel Monsalve, quien no solo fue acusado de violación, sino que también está siendo investigado por obstrucción a la justicia al haber usado ilegalmente a la PDI para revisar cámaras en el hotel donde ocurrió el incidente.

La pregunta que todos nos hacemos es: ¿por qué no se exigió su renuncia inmediatamente? La ministra Carolina Tohá y el Presidente Gabriel Boric, en lugar de actuar con la urgencia que requería la situación, denunciando y apartándolo del cargo, decidieron enviarle un avión de Carabineros para que fuera a hablar con su familia, demostrando una actitud complaciente con el acusado y desinteresada por la denunciante.

¿Dónde está el compromiso del gobierno con las mujeres y con la justicia?

Además, en nuestra propia región de Tarapacá, el escándalo del tráfico de migrantes sigue creciendo. Dos funcionarios del gobierno fueron



“Uno de los casos más escandalosos es el del ex subsecretario del Interior, Manuel Monsalve, quien no solo fue acusado de violación, sino que también está siendo investigado por obstrucción a la justicia”.

Luz Ebensperger,
senadora por Tarapacá

arrestados en la frontera, hace un tiempo, por facilitar el ingreso ilegal de extranjeros, y nuevamente, el gobierno se ha mostrado incapaz de asumir la responsabilidad.

Mientras los problemas migratorios afectan gravemente a las comunidades locales, la inacción y la permisividad del Ejecutivo solo agravan la crisis.

La falta de liderazgo, el encubrimiento de posibles delitos y el evidente desinterés en solucionar los problemas reales del país revelan un gobierno más preocupado por proteger a sus amigos que por velar por los ciudadanos. Chile necesita un liderazgo firme, que esté dispuesto a hacer frente a la corrupción y los abusos de poder. Solo así se podrá restaurar la confianza en nuestras instituciones.